



La escuela de verano de Nakera Romi cumple su decimosexto aniversario

Esta asociación atiende a través de este servicio a 50 menores, la mayoría de ellos gitanos • La entidad realiza además campañas de concienciación e implica a las familias en gran parte de las actividades

Ana Segovia / LA LINEA

La escuela de verano de la asociación de mujeres gitanas Nakera Romi cumple este año su decimosexto aniversario junto a los 50 alumnos que han querido formar parte de estos talleres.

Dicha escuela, que cuenta con diferentes actividades para los pequeños, tiene como objetivo principal formar, orientar y asesorar a niños y jóvenes gitanos en edad escolar para que éstos logren concluir satisfactoriamente los estudios correspondientes a los niveles obligatorios de la enseñanza.

Estas actividades veraniegas, que comenzaron el pasado 1 de julio y finalizarán el 31 de agosto, se ofrecen a niños de edades comprendidas entre los seis y los 12 años. Entre estos talleres destacan las clases de apoyo, los talleres de lectura o las lecciones sobre la cultura gitana que se alternan con fiestas de agua o con una jornada compartida con el

Teresa Vélez

Presidenta de Nakera Romi

“Las madres saben que sus hijos no solo reciben clases de apoyo sino que se divierten y conocen la cultura gitana”



Menores, en una reciente actividad de Nakera Romi sobre salud bucodental.

FACO GUERRERO

cuerpo de bomberos, que según la presidenta de Nakera Romi, Teresa Vélez, colabora asiduamente con la escuela de verano.

Asimismo, Teresa Vélez aseguró que las socias de esta entidad están “encantadas con estos cursos y que cada año solicitan a la asociación que se repitan. Nuestras mujeres saben que aquí estimulamos a los niños, no son solo las clases de apoyo sino que también tienen la posibilidad de conocer la cultura gitana y la tradición que nos precede, además se hacen juegos y días de convivencia entre madres y alumnos. Ciertamente es una experiencia muy positiva”, explicó.

Por otro lado, la presidenta de Nakera Romi informó de que además de todas estas actividades los pequeños y las madres participan en diversas campañas de concienciación como las que se llevan a cabo con el programa Sastipén y en colaboración con algunos centros de salud de la zona.

“Hace poco tuvimos una jornada para la salud bucodental y lo positivo de esta actividad no es sólo que educamos a los peque-



Teresa Vélez, con la diputada provincial de Servicios Sociales.

J.M.Q.

ños sino que también hacemos partícipes a sus madres”, puntualizó.

El Verano Nakera es, para los niños gitanos y no gitanos de la barriada de Los Junquillos y otros barrios de la zona con ciertos problemas en el núcleo familiar una especie de vía de escape aunque no en todos los casos estos menores cuentan con las mismas dificultades.

Según explicó Vélez, este año tuvieron que seleccionar a menos alumnos ya que contaban con menos monitores aunque el problema se solventó. “Tuvimos que seleccionar a 25 alumnos porque teníamos menos monitores pero por suerte llegaron más personas para poderse encargar de los talleres y esto nos ofreció la posibilidad de contar con 50 niños. Aún así para seleccionar a los pequeños seguimos unos criterios fijos: buscamos que hayan participado en otras ediciones de los cursos, que sean hijos de mujeres socias de nuestra entidad y que también participen en las actividades que realizamos durante el invierno”, explicó.

Una asociación con mujeres emprendedoras

Esta asociación gitana que se encuentra estrechamente relacionada con la Federación Andaluza de Mujeres Gitanas (Fekali), cuenta con mujeres emprendedoras, según reconoció la presidenta Teresa Vélez. Estas mujeres, según Vélez, están más concienciadas con la situación de los gitanos y quieren que sus hijos continúen con sus estudios superiores tras terminar la enseñanza obligatoria. “Aunque para nuestras socias resulta más difícil realizar unos estudios superiores motivan mucho a sus hijos para que continúen sus estudios. Sin embargo, en Fekali contamos con gitanas que ejercen en la abogacía e incluso con alguna antropóloga, además de con mediadoras sociales, profesoras o periodistas”, aseguró.